

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE. 1º Timoteo 6:12.

Redacción y Administración:
INSTITUTO BÍBLICO
Apartado N° 901

Periódico Evangélico y de Intereses Generales
(Circulación quincenal)

Suscripción:
DOS COLONES AL AÑO.
UN DOLAR ORO fuera del país.
NUMERO SUELTO ₡ 0.10.

Año II

San José, Costa Rica, 15 de diciembre de 1927.

Números 10 y 11



Embajadores de Cristo y del Instituto

Hoy termina la primera jornada de vuestra vida. Como cisternas abiertas habéis recibido suficiente caudal de puras aguas de sabiduría que pronto regaréis en los áridos terrenos donde vayáis para fertilizarlos y hacer que crezca lozana la semilla del Evangelio sembrada por otros exploradores de la fe.

Los laureles ganados en buena lid después de espartana lucha, no deberá ser motivo de vanidad y orgullo que cual microbios perniciosos pueden minar los cimientos de vuestras santas y acariciadas vocaciones.

El Señor os llama por el Espíritu Santo en misteriosa noche como a Samuel y a Isaías en el agosto

¿Y qué es el Instituto Bíblico? Mi compañero Bartolomé Cotto Reyes, que nos visita, lo describe bien. Sin embargo haremos algunas reflexiones para bien del Instituto y de los estudiantes.

1.—Es pues el Instituto Bíblico, un plantel de enseñanza cristiana, que funciona bajo los auspicios del "Latin American Evangelization Campaign".

2.—Es un seminario evangélico donde preparamos a jóvenes de ambos sexos con todos los conocimientos religiosos, suficientes para lanzarlos a llevar dignamente el Evangelio en cualquier país civilizado.

3.—Es una institución cristiana que comienza

Precioso grupo de los jóvenes graduados del curso de seminario del Instituto Bíblico. De derecha a izquierda:

Hilera superior:

1. Porfirio Aguirre (nicaragüense)
2. Jerónimo Campos "
3. Leonardo Alonzo "
5. Heriberto Vazquez "

Hilera inferior:

1. Aurelio Gutiérrez "
2. Angela Rodríguez (costarricense)
3. Marta Hernández (salvadoreña)
4. Oliva Rodríguez (costarricense)
5. Berardo Vázquez (Nica).



templo. No fuisteis rebeldes como lo fué Pablo, al noble llamamiento del Señor y contestásteis: "heme aquí, envíame a mí". Después de vuestro llamamiento a la obra en Nicaragua y El Salvador y Costa Rica, sentísteis la necesidad de mayor preparación para servir al Señor y Dios os señaló como a Moisés y a Cristo, no la escuela del desierto, pero os brindó el Instituto Bíblico de San José de Costa Rica, abierto siempre para todos los jóvenes de ambos sexos del continente que sintiendo el deseo y la vocación santa del ministerio cristiano, procuran equipararse de las armas de sana sabiduría y completa preparación para desenvolverse como obreros fundamentalistas en todos los países.

este año con un curso exclusivamente para la preparación de señoritas en el servicio de clínica-hospital. Ellas se graduarán de enfermeras, al mismo tiempo que toman el curso religioso.

4.—Es un centro de intenso evangelismo donde la teoría de la predicación se lleva al salón de la evangelización agresiva en todos los campos y pueblos de Costa Rica.

5.—Es un altar religioso, donde diariamente se ofrece el sacrificio de las vidas de sus hombres a Dios en rendición completa. La lámpara de la fe está encendida en todo tiempo. El perfume de nuestras oraciones es elevado al cielo repetidas veces en el día.

6.—Es una planta generadora de dependencia. Sus maestros y estudiantes confían en Dios para todas las cosas. Creen que de El fluye la sabiduría que imparten los maestros. De Dios viene el dinero para todas las necesidades. De El recibimos la sanción de nuestros planes.

7.—Somos interdenominacionales e internacionales. Representamos a la América Latina con estudiantes y maestros. En política, sólo practicamos la

de Jesús: "Dad al César lo del César y a Dios lo de Dios". En doctrina somos fundamentalistas, ortodoxos y bíblicos, aunque respetamos la fe de otros por el espíritu de tolerancia. No transigimos con herejías y engaños.

Y de este Instituto, salís vosotros, jóvenes graduantes. Sed pues, los dignos embajadores de Cristo y los fieles émulos de esta alma mater. Honrad a Cristo, honrad al Instituto.

El Instituto Bíblico

Mi viaje al continente sin una visita a esta institución que prepara jóvenes y señoritas para la obra evangélica de la América Latina no hubiera resultado tan ventajoso ni para mí en particular, ni para la obra a que he consagrado mis servicios. Pero el Señor es muy bueno y El quiso concederme el privilegio y la oportunidad de conocer algo de Costa Rica, de la obra de evangelización que se desarrolla, y de las iniciativas para el porvenir que sin duda resultarán satisfactorias y provechosas.

Pasar por aquí, gozar de esta comunión cristiana, moverse en este ambiente tan espiritual, observar la organización y dirección de este plantel que

para el desarrollo de la obra evangélica en toda la América Latina necesita ser conocida especialmente en las repúblicas de Centro América, en las Antillas y América del Sur, para que el trabajo ya establecido aproveche su labor y contribuya con sus oraciones al feliz desarrollo del programa de educación cristiana que siervos de Dios consagrados a la preparación de apóstoles de Cristo están desarrollando inspirados por el deseo de servir al Rey soberano, protegidos por Aquel que lo hace todo y provee todo por amor a las almas que aún están ignorando el precioso mensaje del Evangelio que purifica, que santifica y salva.



Cuerpo docente y estudiantil del Instituto Bíblico. En este grupo de jóvenes y viejos hay representación de más de quince naciones y seis denominaciones evangélicas. Sin embargo, cuánta armonía reina entre todos!

promete tanto, ver maestros y alumnos en actividad preparando y preparándose para ir al campo en busca de las almas, verles salir de dos en dos para iniciarse en la obra de evangelización, son cosas que llenan el espíritu de gozo, y no expresarlas para conocimiento de los que en otras repúblicas desean saber de la hermosa oportunidad que el Instituto Bíblico de Costa Rica ofrece a los aspirantes al ministerio y a la iglesia misionera interesada en la preparación de sus jóvenes para esta magna obra, sería una injusticia y una falta de amor a la obra y a los santos.

Es una necesidad, es el cumplimiento de un deber, es una obra cristiana decir las cosas vistas y oídas porque esta institución que es ESPERANZA

Situación.—Fué San José la ciudad escogida. Tiene esta ciudad un clima agradable y esto contribuye a que el cuerpo de estudiantes goce de salud y demuestre diariamente actividad completa, trabajando, estudiando y jugando. Los directores emplearon mucha táctica en la selección del local para seminario. Otro sitio mejor no podían encontrar en todo Centro América.

Equipo.—Cuenta el Instituto con dos edificios magníficos de construcción moderna, situados en una parte hermosa de la capital y provistos de todo lo materialmente necesario a un limitado número de estudiantes para educarse completamente. Es de esperarse que dentro de pocos años estos edificios no tendrán capacidad suficiente para los alumnos que

llegarán de distintos países y por ello es necesario vivir orando constantemente para que el Señor provea lo que falte.

Cuerpo Docente.—Está la enseñanza del Instituto dirigida por un grupo escogido de educadores sabiamente seleccionados. Todos ellos son ministros y misioneras preparados espiritual, intelectual y físicamente para este trabajo especial. Este grupo escogido ofrece a la juventud enseñanza sana, producto de las mentes y corazones de misioneros expertos y fieles a la pura doctrina de Cristo y sus discípulos. No es difícil apreciar pronto la buena preparación académica y sus habilidades para dirigir a la juventud que le ha sido encargada. De manera que tienen los jóvenes en su cuerpo de profesores, personajes dignos de ser imitados por toda persona interesada en prepararse para ser parte del material que demanda la obra evangélica en toda América. Personas consagradas por completo al Señor, bien preparadas para dar testimonio de la verdad del Evangelio en todas partes y, sobre todo, personas humildes. Mi consejo a los jóvenes es que aprovechen bien la gran oportunidad que el Señor les ha ofrecido para que armados debidamente puedan ir al campo que con necesidad los espera para que practiquen y prediquen la doctrina salvadora de Jesucristo.

Estudiantes.—Son varios los que habiendo vencido dificultades han llegado y se preparan para el ministerio. Algunos están próximos a graduarse y otros llenos de entusiasmo se disponen a continuar sus estudios hasta terminarlos. Observándoles diariamente en sus actividades muchas cosas pueden aprenderse de ellos y cosas dignas de ser admiradas. Un grupo de jóvenes que representan distintos países de América unidos por el amor cristiano y trabajando con la única aspiración de prepararse para ser útiles a Dios y a la familia humana ganando el continente para Cristo. Son sencillos, de buen carácter cristiano y todos hombres de oración. Todos cantan alegremente y la mayoría puede tocar el armonio con faci-

lidad. Al salir del Instituto todos podrán hacer del arte musical una ayuda poderosa en su trabajo de evangelización. Como David, han empezado a prepararse para la obra de Dios haciendo trabajos sencillos de los cuales sacarán gran provecho para sus actividades misioneras. Como muchos de los alumnos de la escuela apostólica proceden de familias pobres y algunos de ellos han tenido que hacer sacrificios para llegar hasta la escuela a prepararse, tienen este terreno ya conquistado para su triunfo en la obra a la cual se disponen consagrar su vida entera.

Visión para el porvenir.—Los directores y la facultad, movidos por el deseo de hacer una contribución más completa y útil para la obra evangélica de América tienen magníficos planes que llevados a la práctica darán resultados excelentes. Un curso más completo para el próximo año, clínica donde las señoritas podrán adquirir conocimientos de enfermeras, un tabernáculo donde será predicado el Evangelio a miles de personas que hoy están en necesidad del pan espiritual y obra evangélica establecida en varios pueblos donde aún no se ha predicado, son todos planes que ya realizados o en vías de realizarse serán bendiciones que recibirán estos pueblos porque los frutos de estos movimientos se extenderán hasta las repúblicas hermanas que están en la misma necesidad espiritual.

Llamamiento...—Es necesario que todos los cristianos, enterados de este movimiento, eleven sus corazones a Dios por medio de la oración, arma poderosa que sostiene al INSTITUTO BIBLICO de San José, Costa Rica, para que Dios provea cuanto falte para terminar el plan que El ha puesto en las mentes y corazones de sus siervos que se esfuerzan en proveer de misioneros bien preparados y consagrados a todos los campos necesitados de la preciosa enseñanza del Evangelio.

San José, Costa Rica.

Bartolomé Cotto Reyes.

Impresiones del Instituto

Virtud y santidad antes que filosofía

Desde que llegué a este lugar, frecuentemente recibo cartas de amigos y hermanos, quienes desean conocer mis impresiones acerca del Instituto. Esta ansiedad de saber los detalles de mi impresión, se hace justa, considerando que antes llevé durante siete años la vida conventual y todos anhelan saber qué diferencia media entre aquella vida y la presente. Y en realidad de verdad, a pesar de que soy enemigo de revelar "secretos intramurales", tratándose de edificar a los demás, lo hago con mucho gusto.

Sostengo firmemente, a base de pleno conocimiento e inviolable convicción, que la diferencia entre la vida monástica y la de este Instituto, es como la que existe entre lo blanco y lo negro; entre el cielo y la tierra. La vida conventual es vida de hipocresía y, hasta cierto punto, de maldad. La vida del Instituto es santa, sana, moral, sincera y espiritual. En los conventos la "Fraternidad" es de labios y su realidad

una utopía. En el Instituto tiene una acepción real y verdadera. Antes, siendo fraile, no conocí los alcances ni la extensión de la hermandad y sobre este asunto estaba totalmente decepcionado. Y hace apenas un año que tengo un conocimiento más amplio de la hermandad, que lo he adquirido en medio de los cristianos, o como generalmente se dice, entre los protestantes. En los conventos reina la vida material; en el Instituto la espiritual. Aquéllos son "medios de prepararse para ir al infierno", como decía Nardini, reformador de los conventos del Perú, expulsador de los Jesuitas y enemigo del confesonario, quien murió en 1913 y ahora es considerado como venerable de la Iglesia Romana. En cambio, "las instituciones protestantes son moradas de santidad y recintos de perfección cristiana", según la expresión de un sacerdote saleciano que aún vive.

"Los frailes entran sin conocerse, viven sin

amarse y mueren sin llorarse", ha dicho un escritor, y esta es una verdad incontestable. Muchas veces he contemplado escenas horribles de muerte en los conventos, y, lleno de indignación, he visto a los frailes reír y burlarse, en horas en que otro religioso viejo estaba en los últimos estertores de la muerte, abandonando la vida en total desamparo y mísera soledad. ¡Oh, hipócritas y mentirosos: pensad en lo que sois y convertíos al Señor! Varias veces he visto a los frailes devorarse los unos a los otros cual hienas feroces por ciertas ambiciones de mundo, y he contemplado golpearse ferozmente, cual seres irracionales, a curas de parroquia por intereses esencialmente inmorales. Y, sin embargo, de los labios de todos estos fariseos brotan con refinamiento las palabras de: "Amaos los unos a los otros". Ruin blasfemia a las palabras sacrosantas del Redentor!

El ambiente que reina en el Instituto, ha sido

pero con un solo corazón, unas mismas aspiraciones, idénticos ideales y un solo fin primordial: LA SALVACION DE LAS ALMAS POR LA SANGRE PRECIOSA DE JESUCRISTO.

En lo tocante a mí, saben muchos que el señor Patton y yo formulamos un plan para realizarlo, siempre que Dios dispusiese, consistente en hacer mi viaje a Estados Unidos dentro de algunos meses. Si considerara solamente lo que concierne a la parte externa y a la comodidad y la distracción, todos convendrán conmigo en que yo debería optar el viaje en lugar de quedarme aquí; mas, se presenta otra consideración superior: en este Instituto, con el contacto de personas profundamente espirituales y totalmente consagradas al Señor, se puede aprender muchísimo, y presentándose ocasión tan maravillosa para este aprendizaje, sería ilógico no aprovecharse de ella. El ministerio necesita un fundamento sólido, y cual-



El edificio principal con que cuenta el Instituto.

aspirado por innumerables almas que conocen la vida íntima de este cuartel espiritual latino-americano, quienes, en el tiempo de su estadía, han aprendido a ser cristianos de corazón, como no lo hubieran hecho, quizá, en otros campos donde no se encuentran oportunidades tan preciosas como en el Instituto.

Al oír cómo se vive aquí, han habido personas que dejando promesas serias, esperanzas risueñas y realidades en plena efectividad, junto con posiciones cómodas y aún la ternura y el contacto de las personas amadas, para acrisolarse en la virtud, acrecentarse en la fe y perfeccionarse en la espiritualidad, se han encaminado a este recinto pobre y humilde que no tiene presentación pomposa y aparatosa, pero que cuenta con poder sobrehumano y dispone de armas invencibles para salir contra Satanás, sus secuaces y sus adictos.

Y, realmente, hay sobrada razón para despojarse de toda comodidad externa ante la visión de un mejoramiento espiritual, de una preparación para el futuro y de un sólido fundamento para toda la vida ministerial, todo lo cual se consigue en este plantel que abriga en su seno diferentes razas, sí,

quiera que sin este fundamento se lance al campo del evangelismo, fracasará inevitablemente y jamás podrá contar con resultados dignos y aceptos ante Dios. La vocación necesita encauzamiento y dirección. Ante todo, y sobre todo, debe sentirse el llamamiento divino para laborar en su Viña, porque el hombre que se entrega al ministerio sin esta vocación y sólo con miras de conveniencia personal, nunca realizará la obra de Dios, sino la del hombre únicamente, ya que el trabajo ministerial no es profesional simplemente, sino esencialmente vocacional y obra divina. Para evitar esto, es de imperiosa necesidad que los llamados aprendan a desempeñar su sagrado ministerio a los pies del Maestro divino. Y para acercarnos a El y conducirnos al conocimiento de su amor, hay guías en este plantel, guías de mucha experiencia, personas viejas en el trabajo pastoral, nuevos Pablos que exhortan a jóvenes Timoteos.

Ultimamente he recibido una carta de uno de los más caracterizados personeros de la Unión Evangélica de Sud América y entre otras cosas me dice así: "...Lo único que siento es que, por lo que Ud. manifiesta, va a detenerse en Costa Rica más tiempo

del que nosotros deseáramos, y seguramente que el señor Patton, con quien hablé la semana pasada acerca de su próximo regreso al Perú, se va a sentir un poco contrariado, pues él está esperando que Ud. regrese para hacerse cargo de la Iglesia del Cuzco, que realmente necesita una persona como Ud. para mover los ánimos casi adormecidos de los cuzquinos... . . .fíjese un poco también en el país dorado. Ud. ha trabajado por unos meses y en el que tantas persecuciones ha sufrido y verá que la necesidad del Evangelio en el Perú no es menor, sino tal vez mayor que en Costa Rica..."

Es innegable todo esto, pero, como líneas más arriba tengo dicho, cuanto uno está más revestido de la espiritualidad, tanto más provechoso será el resultado de su ministerio evangélico. Por mi parte, estoy dispuesto a trabajar donde el Señor quiera que trabaje, y es menester, como decía el señor Patton, "no sacrificar la plena voluntad de Dios".

Cuando todavía me encontraba en La Paz, des-

pués de haber sido deportado del Perú bajo la influencia del elemento clerical, fui invitado por los metodistas para aceptar el pastorado de la importante Iglesia de Corocoro, pero Dios no quiso que aceptara todavía aquella franca y sincera invitación, porque en su sapientísimo designio estaba que yo viniese a este santo Instituto, con el fin de aspirar una brisa de santidad y de perfección cristiana en medio de almas angelicales que suelen convertir la tierra en una especie de cielo, por medio de aquella consagración al Señor, que haciendo olvidar todos los sinsabores de la vida, tan sólo hace meditar en el amor de Dios y por este amor hace llevar resignada y pacientemente cualquier cruz y cualquier dolor por más fuerte que sea. ¡Alabado sea Dios y su santa voluntad bendecida por haber inspirado la fundación de esta santa morada!

Manuel Montaña Guillén
Ex-fraile dominicano

Trabajo Evangélico del Instituto Bíblico

Por la Srita. J. J. Elder.—Maestra del Instituto

"Id por todo el mundo: y predicad el Evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15).

¿Comprendería el Señor cuánta satisfacción irían a sentir sus seguidores guardando este mandamiento? Realmente uno de los más grandes privilegios y placeres en la vida del Instituto es hacer trabajo evangelístico. Costa Rica, pocos años atrás carecía de obreros evangélicos y ahora es el centro de un grupo de jóvenes que han consagrado sus vidas a conquistar almas mientras se preparan para una obra más efectiva en el ministerio. Los domingos y por lo menos una vez en la semana puede verse salir al campo el cuerpo de estudiantes divididos de dos en dos para sembrar la semilla en distintas direcciones.

La reunión del lunes por la noche es para mí quizá la más importante de todas. Entonces es cuando los estudiantes de ambos sexos informan acerca del trabajo de evangelización y cuando oramos expresando nuestra gratitud al Padre por las oportunidades, porque desaparezcan las dificultades, la oposición y porque cambie el estado de las cosas. En realidad estamos viendo el cambio.

El contacto con la vida del pueblo que resulta de estas salidas, es un privilegio digno de apreciarse en todo su valor y de este privilegio participamos misioneros y estudiantes. De esa manera conocemos las aflicciones, la satisfacción, las debilidades y la vida individual y colectiva del pueblo en que el Señor nos ha honrado enviándonos como sus embajadores. Además, tenemos que llevarles a la verdadera comprensión de nuestro sabio y poderoso Dios.

Los misioneros nos reunimos para poner por medio de la oración todos nuestros problemas delante de la presencia del Señor, todas las tardes. El ha prometido responder a las peticiones de dos o más congregados en su nombre y El cumple su promesa

porque vemos los resultados de nuestras oraciones contestadas. A los estudiantes tampoco les falta este espíritu de oración. La otra noche antes de retirarme a descansar, fui a dar una vuelta por el edificio para ver si las puertas y ventanas estaban aseguradas y en uno de los cuartos oí una niña orando. Algo había marchado mal durante el día y las niñas se habían reunido para orar juntas y poner el asunto en manos del Señor.

Sé de un caso muy interesante ocurrido un domingo en Heredia. Una estudiante y yo habíamos salido a trabajar en la población y cuando hubimos terminado con la literatura que habíamos llevado, volvimos a la capilla a tomar más. Encontramos el salón cerrado, pero cierto ruido nos hizo creer que es voces humanas y encontramos que realmente dos grupos de jóvenes y encontramos que realmente dos grupos de jóvenes de los que habían salido para distintos lugares se habían encontrado y aprovechaban la oportunidad para poner su labor delante del que dijo: "Estaré siempre con vosotros". De manera especial estaban ellos aquel día por la mañana pidiéndole a Dios guardara a los dos que habían salido para San Joaquín, sitio donde hacía sólo dos semanas que dos compañeros habían sido maltratados. Cuando van ayudados por el Señor, buscando la dirección del Espíritu Santo en todas las cosas, no hay que dudar que las almas se vuelvan a Dios y que aún en San Joaquín, se levanten los que están buscando algo mejor que lo que un hombre llamado por algunos representante de Dios, sin tomar en cuenta que es descuidado con su vida espiritual y que este descuido le incapacita para enseñar dignamente la verdad del Evangelio.

Mientras escribo, pienso en los muchos hogares absolutamente cambiados en San José. Quiero referirme a un hombre que bajo la influencia del alcohol entró a oír uno de los mensajes predicados por el señor Archilla. Habiendo oído que Dios puede

darle voluntad fuerte al hombre para eliminar los vicios y volverse de su camino, arrodilándose delante de Dios y poniéndose en Sus manos, aprendió la lección. El hombre tomador oyó el mensaje y de allí en adelante ha sido otro hombre. Es un buen zapatero. Ahora todo su dinero va al hogar y allí pasa el tiempo que tiene libre del trabajo del taller leyendo la palabra de Dios y enseñando textos bíblicos a los niños. Todos juntos cantan himnos que aprenden en los servicios evangélicos. Ha ofrecido su hogar al Señor para celebrar servicios o para lo que sea posible hacer, y este es un buen testimonio de la gracia de Dios en su vida. Su íntimo amigo, de oficio sastre lo invitó a los servicios para oír al Sr. Archilla. Este había sido también hombre muy vicioso y ahora su taller parece más bien un depó-

sito de textos bíblicos.

El día de los milagros no ha pasado. El Evangelio de Cristo no ha perdido su poder. Nuestras conferencias en San José son bien concurridas a pesar de las lluvias. En Heredia y Atenas se empiezan a ver los resultados sin importar la oposición con que se está llevando a cabo el trabajo en esos lugares.

Fido las oraciones para pequeños grupos de creyentes que carecen de personas que les enseñen, aunque reciben enseñanzas de "El Mensajero" y otra literatura evangélica. Así, pues, valientemente hacen que la luz del Evangelio brille en ellos por encima de la persecución.

(Traducido del "Latin American Evangelist" por Bartolomé Cotto Reyes).

A los Graduados

En estos días no hay cosa de mayor interés ni de tan indecible y profundo gozo para nosotros, los evangélicos, que la graduación de los jóvenes estudiantes del Instituto Bíblico que han cumplido su curso de tres años. En ellos se vislumbra una gran esperanza para muchos que andan en obscuridad espiritual y que buscan la salvación de sus preciosas almas por mil maneras, menos por la única exclusiva, es decir, por la fe en Jesucristo. Estos jóvenes bien preparados llevan consigo el mensaje salvador del Evangelio de Jesús a quien es menester aceptar si es que anhelamos salvarnos.

Para los que hemos gozado del privilegio de enseñarles y de llegar a conocerles de un modo especial, estamos segurísimos que Dios les usará grandemente en su santa viña y que por medio de la ayuda del Espíritu Santo, su vida ejemplar, su humildad, su fe y su amor, realizarán grandes cosas en el nombre de Dios.

Al pensar en las graduaciones de estos estudiantes, se me ha venido a la mente aquellas palabras dirigidas por San Pablo a los cristianos de Tesalónica. Es bueno recordar que los tesalonicenses de aquel entonces dieron culto a las imágenes y que al oír el mensaje glorioso del Evangelio, lo abrazaron y cambiaron de vida. Después de su conversión, el apóstol escribiéndoles para animarles y para confirmarles en la fe, les dijo:—"Os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar a su Hijo de los Cielos". (I. Tes. 1:9, 10).

De igual manera estos versículos se pueden aplicar a la vida de cada uno de los graduantes. Ellos pueden testificar de su cambio obrado en su vida por el poder sobrenatural de Dios. Estaban ellos en las tinieblas ofreciendo homenaje a las imágenes hechas por el hombre y hundiéndose cada vez más en el fango de la ignorancia y del pecado. Nada conocían del gozo ni de la felicidad. Pero gracias a Dios, la luz espléndida del Evangelio de Cristo resplandeció en medio de la obscuridad, de tal manera, que ya salvados por la fe en Cristo, han dejado sus ídolos y están listos no solamente para servir al Dios

vivo y verdadero "sino también para esperar a su Hijo de los Cielos". A la orden divina de "ir por todo el mundo y predicar el Evangelio" su respuesta es:—"En Roma o en Atenas, en la ciudad o en el campo, en los centros de la civilización o en el corazón de los países paganos, siempre y en todas partes estamos prontos para predicar el Evangelio".

De estos versículos ya citados, saquemos tres pensamientos sobresalientes: 1°—Los tesalonicenses eran salvados; 2°—Servían al Dios vivo y verdadero; y 3°—Esperaban a su Hijo.

La palabra "salvado" indica un gran cambio vital en la experiencia humana, un cambio que comienza en el corazón. De otra manera no es verdadero. El hombre caído e incapacitado para vencer el pecado y el mal, es cual nave naufragándose en las olas encrespadas del tempestuoso mar. Pero, de repente, se ve un faro cuya luz brillante señala el camino que conduce a puerto seguro. Esa luz refulgente es Cristo que nos ama entrañablemente y "quien se dió a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad". Nos dice en voz dulce y conmovedora, "Yo soy la luz del mundo". "Al que a mí viene, no le echo fuera".

Ahora en segundo lugar, notemos algo acerca del servicio. Si hemos acudido a Cristo recibiendo el perdón gratuito de nuestros pecados por la sangre derramada por el Cordero de Dios, y obteniendo la paz de la conciencia y la tranquilidad del alma, hemos sido rescatados para un santo propósito.

Finalmente, hay la esperanza de la venida de Cristo, porque la promesa ha de cumplirse:—"Cristo fué ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperaban para salud". (Heb. 9:28). Aunque muchos niegan la venida del Señor, sin embargo, es el acontecimiento que todo cristiano ardientemente espera. Aquel evento nos traerá la paz perfecta y el gozo inefable que cada uno anhela. Allá en la presencia de Cristo no habrá más llanto ni dolor, angustias ni pesares.

Así es que para estos graduantes que creen es-

tas verdades y las han experimentado en sus vidas, damos gracias a Dios y glorificamos al Creador de los cielos y la tierra. Ya que han terminado sus estudios y que salen pronto a sus respectivos campos para emprender la magna obra que les espera, unimos nuestras voces, felicitándoles y asegurándoles nuestras fervientes y constantes oraciones.

¡Que Dios haga de cada uno de ellos "un vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor y aparejado para toda buena obra"! Que colme todas sus labores con sus más ricas y preciosas bendiciones.

Sra. P. Thompson
(Maestra del Instituto)

Cultura Física

Apesar del abrumador trabajo y de las muchas asignaturas que tienen sobre sus hombros los maestros y estudiantes del Instituto, hacen el tiempo para dedicarlo al desarrollo físico. A la llegada del señor Alfaro se organizaron dos "teams" de Base Ball, Basket Ball y Volley Ball. Debido a las fuertes lluvias, no pudimos tener la suficiente práctica, sin embargo, contamos con dos fuertes bandos de Basket Ball, que

exhibieron su pericia y sus nuevos trajes en el juego del Día de la Raza, cuando tomamos la fotografía presente.

En ese grupo aparece también el elegante "team" de las señoritas. Para el próximo año tendremos excelente campo donde prepararemos una cancha de Basket y Volley Ball. Este estará radicado en los terrenos de la Clínica.



Los atletas del Instituto Bíblico de San José, Costa Rica.—Tenemos "teams" de ambos sexos, dirigidos por el señor Alfaro. Estos componen los "dos bandos de Basket Ball.

Mensajes de los Graduados al Instituto Bíblico

De HERIBERTO VAZQUEZ

Al finalizar mis tres años de preparación en las aulas de mi querido Instituto Bíblico, al separarme de esta noble Institución y de este amado suelo de Costa Rica para volver a mi caro terruño, deseo hacer pública mi profunda gratitud a los muy dignos fundadores y directores de este plantel, por sus grandes y persistentes esfuerzos, sus cuidados paternales, sus consejos cariñosos y sus sabias direcciones de que he sido objeto.

Vaya también el amor de un corazón agradecido a los que durante tres años, me han sostenido con su peculio para ser hoy útil en la Viña del Señor. Al mismo tiempo, quisiera expresar mi agradecimiento, mi afecto cariñoso y mi sincero homenaje de admiración y respeto, al cuerpo de Maestros que por todo este tiempo ha sido cual los sembradores pacientes

y laboriosos para ver coronados con éxito sus grandes esfuerzos.

Pido a todos ellos, con humildad, que disimulen mis faltas, perdonen mis yerros y oculten mis debilidades bajo el amplio manto de su generosidad.

Paíz y prosperidad, triunfo y bienandanza, laurel y victoria, anhelo para el Instituto Bíblico que con su sombra benéfica por tres años me cobijó y espero que en no lejano día sea el potente faro que ilumine toda la América Latina.

Concluyo mi despedida apropiándome las palabras del poeta:

Oh, dolor infinito de la ausencia,
La inconsolable angustia de la vida,
En todo vemos la fatal sentencia;
Siempre el adiós: infausto, la partida!

De JERONIMO CAMPOS

Pasados tres años de estudio en el Instituto Bíblico bajo el límpido y glorioso cielo costarricense, regresaré en breve hacia los horizontes de mi madre patria Nicaragua.

Antes de mi retorno a ella, quiero presentar respetuosamente, a todo el cuerpo docente del Instituto, mi más sincero homenaje de gratitud por los innumerables beneficios con que me ha colmado durante los años de mi estudiantado.

Me faltan palabras para expresar mi agradecimiento, y ellas, al ser balbucidas por mí, apenas serán un débil reflejo, más nunca total y perfecta expresión de los íntimos sentimientos que abriga mi corazón.

Harto me he hecho conocer por maestros y compañeros de estudios y con todos he vivido como en el seno de mi propia familia. En la soledad del Instituto hemos sabido cultivar flores de la amistad, y estas flores las llevaré en mi corazón y jamás serán marchitadas, así lo deseo, muy al contrario a diario las refrescaré con el rocío del recuerdo. Sentiréme feliz y dichoso al hacer memoria todos los días de mi vida de los años que he pasado en este plantel de amor y de perfección.

Al despedirme, por otra parte, desde las columnas de este periódico, de todo el cuerpo evangélico de Costa Rica, así como de amigos y hermanos en la fe, quiero decirles:

Compañeros y hermanos: Seguid adelante en la causa gloriosa del Evangelio. Luchad por Cristo y conquistad laureles por El.

Os llamo compañeros, porque en verdad lo sois. No sólo sustentamos idénticos principios por lo cual tenemos derecho a la unión, sino que es una la sangre que corre por nuestras venas, unos nuestros ideales básicos, unas nuestras aspiraciones fundamentales, y más que todo UNA NUESTRA FE.

Adelante: vuelvo a decirlos con el corazón; adelante, es el eco de mi voz al alejarme de vosotros; adelante! "Pelead siempre la buena batalla de la fe y echad mano de la vida eterna". Constantemente elevaré mis preces al trono de la gracia pidiendo raudal de bendiciones para vosotros y para vuestra patria.

De DANIEL MENDOZA

Salí de mi amada Nicaragua en obediencia a un llamamiento divino. Me amparé bajo la sombra siempre hospitalaria del cielo costarricense; me senté en las aulas del Instituto Bíblico, que cual faro luminoso brilla irradiando luz bíblica por todos los confines del suelo patrio. A los pies de maestros fieles y verdaderamente consagrados recibí las lecciones más hermosas, saturadas de oportunos y saludables consejos, que han sido los que hasta hoy me han servido de estímulo, esforzándome de una manera sobrenatural en la dura pelea por la conquista de los ideales. Hoy puedo decir que he llegado al fin de la primera etapa de mi vida para comenzar la grande y peligrosa cruzada, como lo es la de laborar en el

campo de la lucha activa en busca de las almas para Cristo.

El reloj del tiempo marca la hora de partida y no quiero separarme de esta tierra siempre bella y encantadora, sin que antes haga manifiestos los sentimientos profundos de gratitud que hay en mi corazón, para el cuerpo directivo de esta institución y en especial para los maestros que con tan buena voluntad han laborado por formar en mí un carácter y hacerme un obrero fiel en la viña del Señor.

Sé, que tras de mí en la lucha, había un grupo de fieles cristianos que pedían de rodillas ante Dios el triunfo de mis ideales. Para ellos también, en estos momentos, dirijo mis más sinceros agradecimientos. Me despido, pero no los olvidaré: la distancia nos separará, pero en espíritu estaremos siempre unidos.

¡Que Dios eternamente los bendiga!

De AURELIO GUTIERREZ

Poco grato es decir adiós...!

Toda llegada es generalmente alegre y portadora de la emoción más dulce y generosa. Llega la aurora y al tender su blanda y rosada cabellera sobre la espaciosa faz del mundo, súbitamente se produce el más tierno, sutil y delicado contento de la Naturaleza.

Llega el sol y abriendo su abanico de oro en el espacio inmenso, derrama sus dorados rayos sobre los verdes prados que al deslizarse sobre las hojas y las flores se reflejan sutilmente sobre el cristal de una gota de agua o del inmenso mar azul.

Pero su despedida u ocaso, es tan triste, tan lúgubre y sombrío, que aun parece que la misma Naturaleza desfallece sin vida y sin aliento, y en su postrer adiós todo el contento matutino se ha trocado en los acentos de una marcha funeral.

Tal sucede a la flor que en la mañana viene llena de perfume y de hermosura y por la tarde se aleja triste y pálida sin vida ni perfume.

Poco grato es decir adiós...!

Grato fué para mí aquel día cuando por vez primera ví el rostro de aquellos que conocí y que al pasar los días fueron mis buenos amigos.

Por el conocimiento de las personas y de las cosas se despierta en nuestra alma el amor o el odio hacia ellas. Al conocer yo a las personas que hoy son mis amigos, se despertó en mi alma el amor que ahora es lazo, el cual, al separarnos no se rompe, pero sí con ductilidad permite que aun en la distancia estemos unidos.

Como todo en la vida tiene su orto y su ocaso, su entrada y salida, yo, con la más honda pena en el corazón doy mi postrer adiós con todo respeto y cariño, a mis queridos maestros, cuyos consejos sanos y sabias enseñanzas, han elevado mi vida a un nivel más alto y espero que Dios les corresponda todos los esfuerzos que han realizado en provecho y beneficio mío.

Asimismo extendiendo mi triste adiós, a mis amados condiscípulos y compañeros, como a mis amigos en general.

De OLIVA RODRIGUEZ

Mis palabras no pueden considerarse como la expresión de mi despedida, porque aunque terminé mi curso de tres años de estudios consecutivos en este centro, sin embargo, me es concedido el alto privilegio de quedar bajo la benéfica sombra de este plantel que para mí es un paraíso.

Siento en mi alma la honda pena de ver salir para otras tierras a mis amados discípulos, mas no obstante, puedo decir con gozo que soy dichosa y altamente favorecida de Dios como dijo María; y siéntome feliz al concedérseme cooperar en el trabajo de los obreros de Su viña, dentro del Instituto, con los míos, respirando el divino y perfumado ambiente de la casa donde aprendí. Con la ayuda de Dios pondré en práctica la teoría recibida.

Al terminar aquí mis estudios, puedo decir que no tengo palabras suficientes para expresar mi gratitud a mis queridos maestros que con tanta agnecación y cuidado, velaron todo el tiempo por mi vida, como el padre por sus hijos y el pastor por sus ovejas.

A mis compañeros que pronto saldrán de esta tierra para entrar en la actividad de la vida, deséoles mucha prosperidad en su viaje, y que por doquiera vayan, sean reconocidos como "árboles de justicia y plantío de Jehová para gloria suya".

Y a los que quedan deseo el más grande triunfo en sus labores escolares.

De ANGELA RODRIGUEZ

Ha llegado el momento supremo de mi triste separación del Instituto, donde un día llegué, cual el viajero deseoso de buscar un refrigerio para mitigar su sed y cansancio. Recuerdo el día en que oí la voz de mi Señor para que le sirviera como mensajera de su sublime Evangelio. Sentí la necesidad de la preparación y este Instituto me abrió sus puertas y me dió abrigo por tres años, en donde he aprendido amar y servir mejor a mi Señor y Salvador.

Y ahora doy mi sincera gratitud y cariño a mis inolvidables profesores, deseándoles que el Señor fecundice sus labores en pro de su causa. A vosotros, compañeros, deseo que podáis coronar vuestros ideales, con la ayuda de vuestro maestro y Salvador Jesús.

Exito también os deseo, queridos discípulos que vais a entrar en las actividades de la vida y que podáis levantar muy en alto el estandarte de la cruz y el del Instituto Bíblico.

De MARTA HERNANDEZ

Después de tres años de preparación en este amado plantel, he podido ver el término de mis estudios religiosos. Comienza ahora mi otra etapa de misionera en el trabajo. No está aún mi ideal realizado, porque con el fin de mis estudios en el Instituto, no veo más que una puerta abierta dándome cabida a un mundo más amplio y de mayor actividad, donde tendré que actuar impulsada por mis convic-

ciones y animada de la preparación y enseñanzas que en estas aulas he recibido. Me es imposible describir exactamente mi permanencia en este lugar, pues ha sido para mí como un sueño que aunque nos impresiona sobremanera y se queda grabado en nuestra mente, es difícil de explicarlo por medio de palabras.

Las preciosas enseñanzas que aquí he recibido han quedado esculpidas en mi corazón con caracteres indelebles.

Triste me siento hoy cuando veo que se acerca a pasos gigantes el día de mi partida y no puedo menos que manifestar a mis amados profesores mi profunda gratitud y cariño y a mis compañeros que quedan aquí en el Instituto, cobijados bajo su sombra y protección, a quienes deseo prosperidad, tanto intelectual como espiritual. ¡Que nada os acobarde y os haga retroceder, mas proseguid vuestra carrera puestos los ojos en Jesús!

Amados maestros y discípulos: yo no os digó adiós; si en este mundo no nos volvemos a ver, nos reuniremos en la patria celestial.

De LEONARDO ALONZO

Asunto difícil y penoso es separarse de seres queridos, de hogares amados y de instituciones nobles. Sin embargo, llega el momento cuando es imposible evitarlo y el cumplimiento del deber nos exige expresar el adiós. Al salir del Instituto Bíblico no puedo callar, no guardaré silencio. Abriré mis labios y dejaré que mi corazón exprese mis sentimientos de gratitud, de alto aprecio y de profundo respeto a todos cuantos han contribuido directa e indirectamente a la obra de mi preparación para un servicio eficaz en la obra del Señor. Todos, directores, maestros y misioneros del Instituto Bíblico, recibid las más expresivas gracias y la gratitud de mi alma por vuestro interés en el triunfo de mis estudios. Sólo os pido perdón por todas las molestias que os haya ocasionado durante mi vida estudiantil.

De BERARDO VAZQUEZ

Al separarme de esta hermosa y bella tierra costarricense, quiero expresar a mis queridos directores y maestros mi más profundo sentimiento de gratitud por su abnegada labor educativa, cultural y espiritual en nuestra vida durante los tres años inolvidables en este querido Instituto Bíblico. Quiera el Señor bendecir ricamente a esta institución y que en no lejano día llegue a ser la Antioquía moderna de la América Latina, de donde saldrán los misioneros preparados para esparcir la bendita y gloriosa luz del Evangelio por el mundo entero.

A mis amados compañeros que siguen en la lucha estudiantil, deséoles grandes triunfos en sus estudios y en la conquista de almas para el reino de Dios. Por la juventud cristiana y por todos los evangélicos en general, al despedirme con honda tristeza, ruego a Dios que puedan realizar grandes cosas en la obra del Señor y que su labor sea fecunda.

Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a

la palabra de su gracia el cual es poderoso para sobredificar, y daros heredad con todos los santificados. (Hechos 20:22).

De PORFIRIO AGUIRRE

Al cabo de tres años, y al emprender el viaje hacia otros horizontes para trabajar en la Viña del Señor, quiero dejar estampados mi gratitud, mi amor y mi veneración a los directores y maestros del Instituto Bíblico, plantel de perfección y de santidad, en el que he aprendido a ser bueno y a ser siervo del Señor.

Dejo que los sinceros sentimientos de mi corazón se manifiesten, para indicar que tengo una lágrima en los ojos al separarme de seres que en las diversas

circunstancias de mi vida estudiantil supieron enseñarme y consolarme poniendo por delante el amor y la caridad.

Pero no sólo dejo, sino que también llevo... ¿qué...? Santos recuerdos, vivas emociones, aromas de espiritualidad, todos recogidos en el hermoso jardín espiritual del Instituto que bajo su generosa techumbre me ha cobijado. Llevo algo más todavía: el amor cristiano, y ni el tiempo ni la distancia podrán aminorarlo ni desfigurar el color encendido de este amor que une fielmente a todo cristiano, y más aún al hijo con su padre, al hermano con el hermano, al amigo con el amigo.

Recibid, dignos y meritorios directores y maestros del Instituto Bíblico, la gratitud de un corazón que os ama y os agradece profundamente.

SECCION DE CONTROVERSIA

La Confesión Auricular

Por Manuel Montaña Guillén
Ex-fraile dominicano

IV

El confesonario, lugar de perdición para el sacerdote

"He cumplido ya setenta y cuatro años y muy pronto voy a bajar al sepulcro. Yo sé que luego me veré obligado a dar cuenta de lo que ahora digo. En la presencia, pues, de mi gran Juez, con el sepulcro abierto, ya delante de mí, declaro al mundo que pocos, poquísimos sacerdotes escapan del abismo de la más horrible depravación de costumbre, abierto por las confesiones de las mujeres", dice el esclarecido Padre Chiniqy en su libro: "El cura, la mujer y el confesonario".

Esta es una verdad que nadie podrá negar. Los sacerdotes que por algún tiempo han ejercido el cargo de confesores, se verán precisados a responder con un "amén" y al mismo tiempo, ya con dolor, ya con rabia, mirarán hacia las siete colinas y ora con sus lágrimas y sus gemidos, ora con voz ronca y maldiciente, protestarán contra el papa ormano, causante de ruinas sacerdotales como sostenedor de la Confesión Auricular.

Conozco a muchos ex-compañeros míos, que han caído en el abismo más profundo de la corrupción tan sólo por haber empezado a ser confesores. Puedo citar nombres, hechos y fechas por centenares.

Hace algunos meses, cuando aún me hallaba en el convento, una joven monja, bastante espiritual al parecer, quien se hallaba en vísperas de hacer su profesión solemne en el monasterio de Santa Clara del Cuzco, me hizo suplicar que compusiese una poesía apropiada al acto para que se publicara en unos recordatorios. Acepté sin dificultad la súplica.

Días antes de profesar, debía hacer dicha monja una confesión general, y para este fin llamaron a un fraile franciscano que a la sazón era pre-

sidente de la "Unión Católica de Artesanos". Dicho fraile confesó en efecto a la monja profesanda. Transcurridos algunos días, se realizó con gran pompa y ceremonia solemne la anunciada Profesión en la que debía hacer una entrega total de su vida al Señor, prometiendo observar CASTIDAD por toda su vida. Pero, ¡maldito momento de su confesión!: a pocos días supo todo el Cuzco que a la media noche un auto apareció junto a una de las paredes del monasterio, llevando a un fraile franciscano. Se oyeron algunas palabras casi imperceptibles de una mujer detrás de la pared o sea en el cauchón del monasterio. Era la monja, quien después se descolgó para caer en los brazos del franciscano y luego emprender ambos la carrera. ¡El confesor y la confesada, ambos de la Orden de San Francisco, fugando de sus respectivos conventos para romper la ley del "celibato eclesiástico", después de haberse efectuado la Confesión Auricular....!

Otro caso parecido tuvo lugar en Arequipa, entre otro franciscano apellidado Arrisueño, quien era considerado como "santo" y preconizado por el Obispo de aquella Diócesis como sucesor suyo en la silla episcopal. La fuga del "humilde mendicante" no fué simplemente acompañada de una monja, sino de una persona casada y de mucha consideración. Las relaciones comenzaron en el confesonario donde también se formularon los planes para la fuga, la que en efecto se llevó a cabo. Pero, gracias a la pericia de las autoridades civiles, la casada y el fraile fueron apresados y remitidos a la ciudad de donde huyeron con fines malévolos. En la actualidad el sacerdote franciscano se encuentra casi recluso en

uno de los conventos del Perú. La mujer, deshonrada y sin dignidad, es hoy el blanco de todas las censuras.

Ojalá que éstos fueran los únicos resultados de la confesión; pero, a diario se van presenciando casos peores que los anteriores. La culpa no recae directamente sobre los pobres sacerdotes que son colocados en incentivos y tentaciones, de los cuales es difícil salir ileso, como es imposible permanecer sobre las llamas sin sentir quemadura. La responsabilidad pesa sobre la conciencia del Pontífice romano, quien, a pesar de conocer a fondo lo que es en sí la confesión, con todo, manda imperiosamente que los sacerdotes no descuiden el desempeño de este satánico oficio.

Recuerdo todavía los tiempos en que era estudiante de Teología Moral. Todas las veces que debíamos entrar en esta clase, sentíamos, los estudiantes, repugnancia y aversión hacia este curso. Nos ruborizábamos sobremanera, y, ante casos esencialmente inmorales que nos pintaba el maestro para que nosotros dijéramos si constituían pecado mortal o venial, y cuántos pecados podían incluirse en un solo caso, nos veíamos a veces desmayados y el Profesor se concretaba a decirnos: "Non pudeatis" (no os avergoncéis). Y ¿cómo no íbamos a avergonzarnos ante aquellas representaciones imaginarias de las peores abominaciones y de los más grandes excesos pasionales que en "Casos de Conciencia" estudiábamos? ¿Cómo no íbamos a desmayar ante las diabólicas preguntas que los inmorales "San" Alfonso María de Ligorio, Morán, Dens y otros autores impúdicos asientan en sus obras para que el estudiante eclesiástico las aprenda de memoria?

Confidencialmente solía conversar con algunos

compañeros sobre este asunto, y todos, unánimemente, confesaban que se necesitaba un milagro para no infeccionarse moralmente con aquel estudio y mantenerse en estado normal ante la consideración de hechos y escenas que corrompen el alma.

En varias ocasiones, postrado a los pies de mi confesor, solía también explicarle las grandes tentaciones que me sobrevenían al estudiar la Teología Moral, y él respondía con toda calma que "aún cayendo en tales tentaciones, no cometía pecado puesto que se trataba de la obra de Dios". Estoy cierto que con todo esto, la Iglesia romana se hace responsable de la perdición de todos los sacerdotes, y por otra parte, dudo que las puertas del cielo estén abiertas para dar entrada a los que con alegría practican la Confesión Auricular, encontrando en ella deleite.

De modo que no sólo las personas que se confiesan, sino también los sacerdotes que confiesan, se han visto inevitablemente perdidos y perdidos para siempre. Esta perdición no pueden evitarla mientras permanezcan en el seno de la Iglesia romana, lo saben muy bien. A ellos toca, entonces, elegir el medio que pueda salvarles y quitándoles todo temor, alejándolos del fuego abrazador que se enciende en el confesonario y librándolos de consecuencias harto deplorables, pueda conducirlos al puerto de la salvación.

¡Sacerdotes todos: con la mano sobre el pecho medita en el asunto de la salvación de vuestras almas. No os tenemos aversión, pero sí lástima. No queremos vuestra ruina, mas vuestra felicidad, la que jamás obtendréis permaneciendo horas y días en trato con mujeres de distinta índole, jóvenes y tentadoras. Alejaos del confesonario y Dios os bendecirá!

(Continuará)

Varias Notas

Bartolomé Cotto Reyes

Por espacio de diez días ha estado con nosotros este adalid del Evangelio, que marcha a Puerto Rico, su patria, después de pasar año y medio como misionero en la república de El Salvador.

Su permanencia entre nosotros ha sido muy provechosa para la facultad y cuerpo estudiantil del Instituto Bíblico, dándonos mensajes edificantes. También dictó conferencias luminosas al pueblo cristiano de San José y Heredia.

Lleva el hermano, gratisimas impresiones del Instituto y de Costa Rica.

Campañas evangélicas

Háse suspendido indefinidamente, el viaje misionero que pensaban realizar los señores Strachan y Alfaro.

Miss Frances Pruitt

Llegó la pasada semana la señorita Pruitt de su viaje al Norte. Esta consagrada sierva del Señor, que

tiene de Dios el don de la intercesión, viene a completar nuestro círculo de oración. Para todos, maestros y estudiantes, su llegada fué motivo de gozo.

Felicidades deseamos a la señorita Pruitt.

Casa Pastoral de Heredia

Ya dió comienzo a la construcción de la casa pastoral que se levantará contiguo a la capilla que allí tenemos. Ella será la futura residencia de los dignos esposos Thompson, que hábilmente pastorearán dicha congregación el próximo año.

Generosa ofrenda de El Salvador

La recibió el Instituto Bíblico de parte de los buenos cristianos bautistas de las iglesias de El Salvador. Este espíritu de liberalidad debe ser siempre imitado de todo creyente. ¡Gracias, hermanos!

EL MENSAJERO y los graduados

Este periódico desea feliz viaje a nuestros cariñosos y dignos hermanos, que con nosotros han impartido sus tareas, unos escribiendo y otros traba-

jando en la administración, haciendo que él fuera enviado al extranjero. Echaremos de menos su hábil labor.

Sin embargo, esperamos que cada uno será su representante y corresponsal en donde se radique. Ansiosamente esperamos sus impresiones y movimientos evangélicos.

El Jirón de una Sotana

Así se titula la novela que publica el cura Miguel Conde, antiguo párroco de la iglesia católica en Alajuela.

Viene impregnada de un sabor crítico satírico. A juzgar por los fotograbados y caricaturas que aparecen en los diarios de la capital, parece poseer misterios del clero de la república.

El padre Conde fué excomulgado por el Obispo de Alajuela, según dice, por envidia. Sin embargo, él ha permanecido fiel a su sotana y el pueblo liberal católico de Alajuela le sostiene.

En el próximo número haremos un juicio crítico de tan comentada obra, que saldrá a la luz en esta semana.

Graduaciones en nuestro Instituto

Solemnes, como nunca, han resultado los festejos religiosos que el Instituto Bíblico ha efectuado con motivo de la graduación de estos futuros obreros.

Durante estas reuniones especiales, se ha podido notar un vivo entusiasmo de parte del pueblo de San José, pues el número de asistentes pasaba cada noche de 450.

Todos los números del programa se desarrollaron con lucidez y gracias a lo sugestivo de todas sus partes, las ceremonias han sido revestidas de interés y solemnidad poco comunes.

La noche del miércoles revistió aun mayor solemnidad, por el hecho de que tuvo lugar la consagración de los estudiantes graduados, cuyo ritual estuvo a cargo de los reverendos Strachan, Alfaro y Thompson.

También la facultad del Instituto tomó parte activa en estas solemnidades y en distintas noches pronunciaron conceptuosos y elocuentes discursos los esposos Strachan y Thompson, las señoritas Elder y Piper, así como los señores Alfaro, Cotto Reyes y Montaña. Todos arrancaron prolongados aplausos de la concurrencia.

El jueves en la noche se realizó una velada literario-religiosa-musical que por su atracción e interés cautivó a la gran concurrencia. La parte musical fué del agrado general y todos los que pertenecían a la orquesta se han conquistado viva simpatía por su finura y delicadeza artística.

Merecen también especial mención los solos vocales de la digna Srita. Piper, quien con la melodía de su voz timbrada y argentina contribuyó a realzar las actuaciones. Igualmente los esposos Alfaro e hijo y los señores Thompson y Montaña desempeñaron con perfección sus cantos de selección.

En lo tocante a los estudiantes todos, cabe decir que tanto en los discursos como en los cantos y diálogos, alcanzaron un feliz éxito.

Vaya nuestra felicitación a todos los estudiantes graduados y muy especialmente a los directores y maestros del Instituto, que tras grandes sacrificios han visto la coronación de sus nobles aspiraciones y la feliz realización de sus ideales.

Para los estudiantes que quedan, tenemos un solo consejo: sed perseverantes en el Señor, firmes en la fe y pronto veréis vuestra coronación para gloria de Dios y salvación de las almas.

Número especial

Dispensarán nuestros lectores el haberle suspendido la lectura de otras secciones. Se debe simplemente a haber dedicado todo el periódico al Instituto y a los estudiantes. Por esta razón hemos aumentado cuatro páginas.

Visitantes del Instituto

Grato nos fué tener la presencia de hermanos estimados de Atenas, Heredia, Cartago y Santa Ana, a los ejercicios de clausura y graduación del Instituto Bíblico.

Esperamos que el gozo recibido durante esos días les haya hartado hasta el próximo año en que esperamos verlos de nuevo.

Jóvenes evangelistas

Pronto saldrán para evangelizar en Guanacaste, Heredia, Atenas y otros pueblos de la república, los amados estudiantes Agustín García, Víctor Salazar, Manuel Ames, Manuel Morais, Hernán Bautista, Luis Hernández y Eduardo Cifuentes.

Descámosles feliz temporada de vacaciones.

CONFERENCIAS ESPECIALES EN EL INSTITUTO BIBLICO

(Anexo frente a El Laberinto)

LOS MIERCOLES A LAS 7.15 P. M. PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS
LOS VIERNES " " " " PARA HOMBRES.

Se invita al público a estas reuniones. La entrada siempre es libre.